

Zeitschrift: Boletín hispánico helvético : historia, teoría(s), prácticas culturales
Herausgeber: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos
Band: - (2011)
Heft: 17-18

Artikel: La ciudad como área lingüística : aspectos escogidos de una análisis de la variación y de las actitudes en el habla de la Región Metropolitana de Buenos Aires
Autor: Würth, Melanie
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-1047328>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 05.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

La ciudad como área lingüística: aspectos escogidos de un análisis de la variación y de las actitudes en el habla de la Región Metropolitana de Buenos Aires.

Melanie Würth

Universität Bern

INTRODUCCIÓN

Un área urbana como la metrópoli de Buenos Aires constituye un espacio particular para el análisis social y lingüístico, tanto por el tamaño de su territorio como por su heterogeneidad y fragmentación poblacional. En las grandes urbes, el concepto de espacio no sólo se manifiesta como extensión fisiogeográfica, sino que se concibe también como un constructo social, constituido y modelado constantemente por sus habitantes, por sus experiencias compartidas y sus objetivos comunes¹. En este sentido, los elementos que actúan en la compleja dinámica urbana son múltiples y pueden ser de carácter demográfico, económico, político y sociocultural. De este modo, la población urbana como comunidad lingüística también presenta características propias que hay que tener en cuenta para un estudio de la variación en el habla urbana².

Uno de los factores centrales del análisis de la variación lingüística en el contexto urbano es la perspectiva subjetiva de los

© Boletín Hispánico Helvético, 17-18 (primavera-otoño 2011): 199-217.

¹ Johnstone, Barbara: «Place, globalization and linguistic variation», en: C. Fought (ed.): *Sociolinguistic variations: Critical reflections*. Oxford: Oxford University Press, 2004, p. 69.

² Ploog, Katja: «¿En qué puede contribuir la sociología urbana a la lingüística? Hacia un modelo de las dinámicas lingüísticas aplicado al contexto urbano», *Neue Romani*, 39 (2009), pp. 267-268.

hablantes, es decir, la percepción tanto de su propio uso del habla como de la forma de hablar de miembros de otros grupos sociales en relación con el factor geográfico dentro de la ciudad. Pero ¿qué vínculo existe entre la transformación urbana y la percepción del espacio? ¿Qué actitudes desarrollan los habitantes de una ciudad respecto de la fragmentación urbana y las diferencias sociales? ¿Y cuál es el papel que desempeña el uso del habla en este comportamiento social?

El presente artículo trata de forma suscinta algunos aspectos de mi tesina de licenciatura titulada *La Ciudad como área lingüística. Variación y actitudes en el habla de la Región Metropolitana de Buenos Aires*, donde he desarrollado un estudio de la variación y de la percepción del uso del habla como elemento de identidad e identificación sociales relacionado con el espacio. Para entender las actitudes socio-espaciales y lingüísticas que se observan en el ámbito urbano de Buenos Aires creemos oportuno presentar primero un breve panorama de la situación urbana bonaerense y de las transformaciones políticas y socioculturales que han tenido lugar en esta ciudad y que han ejercido profundo influjo en la imagen y la percepción social y lingüística de la urbe. En segundo lugar, plantearemos los procedimientos metodológicos de nuestra investigación para pasar, por último, al análisis de algunos ejemplos concretos de la variación al interior del español bonaerense y de las actitudes que los hablantes muestran al respecto.

TRANSFORMACIONES URBANAS EN BUENOS AIRES DURANTE EL SIGLO XX

En un lapso temporal de poco más de cien años, la Ciudad de Buenos Aires se ha convertido en una metrópoli de importancia mundial. A partir de la inmigración masiva desde Europa, mayormente de origen italiano, a finales del siglo XIX, se inició un crecimiento explosivo de la población urbana que iba a perdurar hasta la segunda mitad del siglo XX. En 1869, Argentina tenía una población de aproximadamente 1.700.000 habitantes; en 1959 había pasado a más de 20 millones, la mayoría de ellos asentados en Buenos Aires³. A pesar de diferencias sociales y procesos de segregación, la expansión espacial y social y la política de migración del gobierno bonaerense permitieron la integración constante de los migrantes y la consolidación de una clase media porteña, fenómeno que distingue la

³ Germani, Gino: *Política y sociedad en una época de transición: de la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Buenos Aires: Paidos, 1962, p. 185.

capital argentina de modelos de modernización desigual en la mayoría de las metrópolis latinoamericanas. Durante la década del 70 disminuyeron la migración y el crecimiento de la población. Las zonas industriales se trasladaron hacia los conurbanos en el Sur y en el Oeste, provocando impactos desfavorables para éstos. Además, las medidas políticas y socioeconómicas de la dictadura militar (de 1976 a 1983) reforzaron las tendencias polarizantes, de modo que en la segunda mitad del siglo XX se intensificaron las desigualdades sociales y, como consecuencia, surgieron cambios radicales en la conformación homogénea de la clase media, particularmente.

El fin de la dictadura, a la vez, dio inicio a unas transformaciones sociopolíticas y culturales importantes: se aplicó una planificación urbana basada en privatizaciones y la concentración de capitales en determinados barrios de prestigio de la ciudad, lo cual implicó el descuido de otras zonas y llevó a una segmentación funcional de sectores urbanos y sociales cada vez más grande.

Los procesos de privatización, el modelo económico ultraneoliberal y la política monetaria de los años 90 terminaron finalmente en el gran colapso y la crisis económica del año 2001. La consecuencia de estos hechos es un empobrecimiento de gran parte sobre todo de los sectores medios y, por lo tanto, una ruptura profunda en la sociedad históricamente bastante integrada.

A todo esto se agrega en las últimas décadas el factor de la globalización, proceso que por un lado incluye segmentos del área urbana en el mercado y la cultura globales cada vez más homogéneos, creando estilos de vida orientados hacia los modelos europeos o norteamericanos. No obstante, gran parte del territorio urbano queda completamente excluida de tales tendencias. Scholz⁴ denomina este fenómeno como *fragmentierte Entwicklung*, proceso por el cual explica que en las grandes metrópolis mundiales, sólo un pequeño sector urbano es capaz de integrarse en los procesos de la globalización y del mercado global, mientras que la mayoría de la población urbana, si bien está en contacto con los modos de vida modernos a través de los medios de comunicación, no podrá alcanzar plenamente estos beneficios. De esta manera, las diferencias sociales van aumentando constantemente y al mismo tiempo surge en los sectores excluidos una tendencia a la reidentificación con los propios usos y costumbres para distanciarse de lo "otro", es decir,

⁴ Scholz, Fred: «Die Theorie der "fragmentierenden Entwicklung"», *Geographische Rundschau* LIV, 10 (2002), pp. 6-11.

de los modos de vida para ellos inaccesibles y por tanto despreciados.

El resultado de estos procesos de polarización es una nueva redistribución espacial: los ciudadanos de los sectores privilegiados buscan una nueva organización de vida trasladándose hacia barrios de prestigio dentro de la ciudad o incluso hacia urbanizaciones privadas en la periferia de la Región Metropolitana. El abandono de la planificación urbana por parte del Estado y su apropiación por parte de actores privados resultó en el surgimiento de formas urbanas comerciables⁵: barrios o zonas suburbanas enteros están en manos de inversores privados, sometidos a las reglas del mercado, como islas aparte dentro del espacio de la ciudad, lo cual termina en una fuerte segmentación del área urbana en sectores cerrados e inaccesibles desde la visión de fuera, pero que en su interior se perfilan social y culturalmente como cada vez más homogéneos.

Los cambios aquí mencionados y la desorientación que ello produce en cuanto al posicionamiento de los habitantes en la estructura social provocan nuevos modelos de comportamiento social para adaptarse a la realidad transformada. Estos se manifiestan tanto en el estilo de vida, en las formas de consumo, como también en la modificación de la forma de hablar. El uso del habla, precisamente, ha sido una de las variables que se ha modificado paralela y silenciosamente a los desarrollos urbanos y ha sido influenciado en sumo grado por los procesos socioculturales dentro de la ciudad.

El español de Buenos Aires —objeto, a su vez, de varios estudios lingüísticos por ocupar un lugar particular en el ámbito hispano— es fácilmente reconocible y constituye un elemento de identidad fuertemente vinculado a lo porteño. Pero no sólo figura como elemento de identificación dialectológica hacia otras comunidades de habla hispana, sino también en su interior observamos heterogeneidad y variación en función con una posición en la estructura social y —como nos proponemos demostrar con nuestro trabajo— también en relación con la micro-geografía del área urbana.

⁵ Janoschka, Michael: «El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización», *EURE* (Santiago) [online] XXVIII, 85 (2002), p. 11, http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S025071612002008500002&lng=es&nrm=iso [consultado 30-V-2011].

METODOLOGÍA

Con el objetivo de realizar un estudio sociolingüístico de la variación en el español hablado de Buenos Aires desde un enfoque espacial o socio-geográfico, en una investigación *in situ* en Buenos Aires hemos recopilado un corpus lingüístico que nos servirá de base para analizar las diferencias que se presentan en el habla porteña contemporánea, estableciendo un vínculo entre las transformaciones urbanas y socioculturales anteriormente expuestas con el uso de habla como elemento de expresión cultural y de identificación social.

Dada la importancia que supone la procedencia geográfica y el barrio de residencia de un hablante para condicionar su forma de hablar⁶, lo consideramos como primera variable pertinente para la recopilación de nuestros datos.

De este modo, hemos agrupado el área urbana bonaerense en cinco zonas integradas por varios barrios y basadas en las características socioeconómicas y culturales específicas de cada una. Esta parcelación geográfica permite ofrecer un muestreo un poco más amplio y general de lo que supone la variación en el habla del espacio urbano de la ciudad. Dos de las cinco zonas delimitadas están dentro de la Ciudad de Buenos Aires, los Barrios del Norte (BN) y los Barrios del Centro (BC), dos se solapan con el territorio de la provincia, del Gran Buenos Aires, la Zona Oeste (ZO) y la Zona Sur (ZS), y una queda exclusivamente en la provincia, pero lindada con los Barrios del Norte, que es el caso de la Zona Norte (ZN). Partiendo de la distribución geográfica establecida, hemos aplicado, en un segundo paso, los factores que se consideran condicionantes de la variación lingüística, en nuestro caso: el sexo, la edad y el nivel educativo. El sexo, en primer lugar, ha dado resultados interesantes en las anteriores investigaciones de centros urbanos⁷. Según han demostrado varios estudios sociolingüísticos (cf. *ibid.*, p. 43), la mujer, en general, es más sensible a las normas de prestigio, mientras que los hombres suelen regirse más por las variedades locales. Además, la mujer destaca no sólo por su tendencia a seguir lo prestigioso (que no necesariamente tiene que coincidir con el "modelo normativo" de la comunidad de habla), sino también por su capacidad de iniciar procesos de cambio o de innovación lingüísticos dentro de una comunidad.

⁶ Moreno Fernández, Francisco: *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. 2^a ed. Barcelona: Ariel, 2005, p. 68.

⁷ Véanse por ejemplo: Labov, William: *Sociolinguistic patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1972, o Fasold, Ralph W.: *The sociolinguistics of language*. Cambridge: Blackwell, 1990.

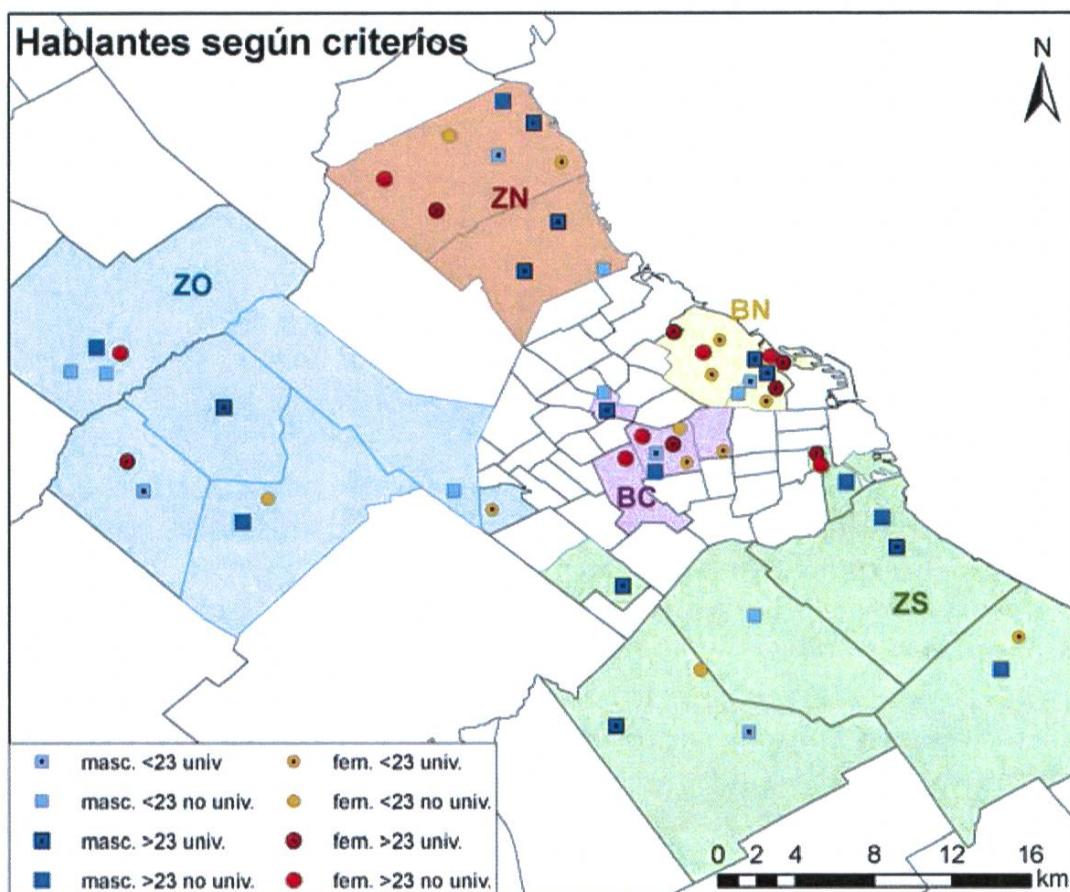
En los hombres, por el otro lado, funciona con más fuerza el denominado "prestigio encubierto", relacionado con usos de la lengua incultos, alejados de lo que se reconoce como normativo o adecuado y muchas veces marcas de "masculinidad", sobre todo entre los estratos socioculturales más bajos.

Respecto del criterio de la edad, el factor generacional puede ser significativo para variaciones y cambios sociolingüísticos como consecuencia de la creación de nuevos modos de vida o identidades sociales. Puesto que nuestra investigación se centra en el habla del sector joven de la población bonaerense, hemos decidido limitarnos a la generación de entre 18 y 30 años, dividida en un grupo de 18 a 23 y otro de 24 a 30 años. Hemos tomado en cuenta aquí el año de nacimiento de los entrevistados, ya que suponemos que el grupo que nació en la época de la dictadura militar (que terminó en 1983) y los años siguientes no puede ser entendido de igual manera que la generación que nació a mediados de los años ochenta en adelante. Se trata de dos realidades políticas, económicas y sociales muy distintas. Así pues, proponemos separar nuestro corpus en función del año 1985, que, según nuestra opinión, marca un punto de quiebre generacional en la sociedad de Buenos Aires.

Por último, no cabe duda de que la variación estilística está fuertemente determinada por el nivel de instrucción de los hablantes. Las personas más educadas suelen presentar un uso mayor de las variantes consideradas más prestigiosas o más cercanas a la norma (*ibid.*, p. 61), o sea, existe una relación directa entre nivel educativo, profesión, clase, estatus y poder que se refleja en diferentes manifestaciones de modos de vida. Por lo tanto, hemos clasificado nuestros hablantes en dos grupos: en primer lugar, las personas que tienen o tuvieron acceso a una formación terciaria o universitaria, y, en segundo lugar, las que no han pasado a un nivel superior al secundario, el cual significa el último nivel obligatorio en el sistema educativo argentino. Es preciso aclarar, sin embargo, que no siempre las personas con mayores ingresos económicos presentan los niveles de instrucción más altos y los usos más normativos del habla. En la sociedad bonaerense, que dentro del contexto latinoamericano ofrece un sistema educativo relativamente accesible para una extensa parte de la sociedad, esta relación se hace más dinámica y depende en alto grado, como ya hemos mencionado, de un determinado modo de vida.

Así pues, para cada una de las zonas geográficas delimitadas hemos seleccionado como mínimo ocho informantes de acuerdo a las variables sociolingüísticas establecidas, de ahí que

nuestro corpus consista en 54 entrevistas efectuadas con hablantes procedentes de distintas zonas del Gran Buenos Aires:



(Würth 2009⁸)

Las entrevistas consisten en la grabación de una charla individual de 10 a 30 minutos de tipo "conversación dirigida"⁹ con cada hablante. El orden y el contenido planificados anteriormente guían la conversación, facilitan la obtención de la mayor cantidad de datos útiles en poco tiempo, pero a la vez permiten una forma de hablar libre y espontánea por parte del entrevistado. Después de conseguir la información personal necesaria del informante, las preguntas de la entrevista son de

⁸ Para representar los aspectos lingüísticos en el contexto espacial, hemos realizado una serie de mapas mediante el Sistema de Información Geográfica (SIG) basándonos en material cartográfico geo-referenciado de Buenos Aires. La información geográfico-espacial que nos sirvió de base para la elaboración de los mapas ha sido puesta a nuestra disposición, generosamente, por parte del Grupo de Investigaciones Geoambientales (GIGA) del Atlas Ambiental de Buenos Aires (AABA).

⁹ Silva-Corvalán, Carmen: *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington D.C.: Georgetown University Press, 2001, p. 51.

carácter abierto y sobre distintos aspectos de la vida en el área urbana de Buenos Aires: la situación educativa/laboral de la persona, las actividades que suele realizar en su tiempo libre, sus opiniones acerca del contexto político y social de la urbe y sus actitudes respecto de las diferencias que concibe en la forma de hablar dentro de la sociedad bonaerense. Para terminar, les pedimos a los informantes que nos leyeron el siguiente texto:

Ayer me fui con los chicos a tomarnos unas birras. Llegamos alrededor de las diez y el restaurante estaba re-vacío. Algunos ya habían cenado pero Pablo y yo moríamos mal de hambre y nos pedimos un pollo. Estaba bárbaro. Después ya sabés, boliche, todo bien. Explotó: la estiramos como hasta las ocho... y... nada, viste, buena onda.

Se trata de un texto elaborado con anterioridad introduciendo, por un lado, algunas expresiones y modismos que consideramos propios del habla coloquial porteña para fomentar una lectura no cuidada (por ejemplo *re-vacío*, *nos moríamos mal*, *bárbaro*, *sabés*, *boliche*, *explotó*, *viste*, *buena onda*) y, por otro lado, una serie de sonidos de los cuales esperábamos realizaciones diferentes; así, por ejemplo, de los representados mediante las grafías <y> y <ll> (*ayer*, *ya*,), la <s> a final de palabra (*los chicos*, *las diez*, *unas birras*, *nos pedimos*, *sabés*, etc.) y a final de sílaba (*estaba*, *después*, *estiramos*, *viste*), o de las vocales finales (*vacio*, *pollo*, *boliche*, *ocho*, *nada*, *buena onda*).

Exigimos de los informantes una doble lectura; primero, "normal", como sería habitual para ellos, y una segunda vez imitando a una persona que consideraran hablar de manera distinta a la suya, que fuera de otra zona, por ejemplo. Valiéndonos de este procedimiento perseguíamos conseguir una imagen de cómo ven los hablantes el habla de otros grupos sociales y cuáles son los rasgos lingüísticos de los que hacen uso para estereotiparla. Más adelante veremos los resultados que arrojó esta lectura.

El corpus recogido mediante estos procedimientos nos permite disponer tanto de un material lingüístico específico y muy actual como entender a través del discurso metalingüístico las imágenes mentales, las actitudes y los estereotipos que los habitantes manifiestan respecto de su ciudad, de sus conciudadanos y de las distintas formas de hablar dentro del ámbito urbano. Después de sentar la base definitoria de lo que entendemos por *actitud sociolingüística* presentaremos, a continuación, algunos resultados de nuestro estudio.

LA ACTITUD SOCIOLINGÜÍSTICA

El concepto de las actitudes lingüísticas ocupa un lugar fundamental para el estudio y la comprensión de numerosos fenómenos sociolingüísticos, ya que éstas pueden contribuir enormemente a la difusión de los cambios lingüísticos, influenciar el aprendizaje de la lengua o reflejar los patrones de uso y la evaluación social de la variación lingüística. Moreno Fernández (2005, *op. cit.*, pp. 177-178) define la actitud lingüística como "manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella se hace en la sociedad". Por lo tanto, el uso de una variante lingüística puede identificar a un grupo social y, al mismo tiempo, la percepción de lo comunitario y de lo ajeno se hace especialmente evidente por medio de los usos lingüísticos (*ibid.*, p. 178). Esto significa que según la perspectiva (interna o externa) desde la cual se valora cierto grupo social, una misma variante puede ser afectada por actitudes positivas o negativas. Condición previa para la creación de actitudes lingüísticas es la presencia de una conciencia sociolingüística, es decir, el conocimiento por parte de los hablantes de la carga de significado social que contienen determinadas variantes lingüísticas y que afectan su propia variedad como la de otros grupos sociales (*ibid.*, pp. 179-180). Cabe señalar, no obstante, que no siempre lo propio es lo positivamente valorado. Hablantes de variedades de poco prestigio social, por ejemplo, a menudo presentan actitudes negativas con respecto a su propio uso del habla.

Cuando las actitudes sociales y lingüísticas llegan a tal extremo que crean una imagen generalizada y categórica respecto de un grupo, incluyendo muchas veces el uso metalingüístico de determinadas variantes para caracterizar la forma de hablar de otros grupos, se habla de *estereotipos* (Silva-Corvalán 2001, *op. cit.*, p. 95), aunque aquí se trata de una definición gradual; no siempre queda del todo claro hasta dónde llega una actitud lingüística y dónde empieza el uso estereotipado de una variante, como aún veremos en este trabajo.

Dentro del espacio urbano del Gran Buenos Aires, que —como hemos visto— se muestra hoy en día altamente fragmentado y donde el contacto entre personas de distintos sectores sociales o de distinta procedencia geográfica es escaso o incluso se tiende a evitar, no es de sorprender que surjan imágenes, actitudes y hasta estereotipos muy fuertes acerca de otros grupos sociales. A partir de algunos ejemplos de nuestro corpus

veremos, ahora, de qué manera éstas se manifiestan en el lenguaje.

EJEMPLOS DE VARIACIÓN Y ACTITUDES EN EL ESPAÑOL HABLADO DE BUENOS AIRES

Debido a la metodología aplicada para nuestra investigación, en la que optamos por una conversación dirigida y por dejar de lado, a causa de razones pragmáticas cuestionarios adicionales que nos hubiesen podido proporcionar datos explícitos sobre la variación morfológica, pragmática y también léxica, nuestros resultados son primordialmente de carácter fonético. Aunque la información que obtuvimos sobre un vocabulario representativo y que presentaremos brevemente aquí ofrece algunos indicios muy interesantes, sin duda queda mucho por investigar en esa dirección. Queremos comentar, ahora, algunos ejemplos escogidos de la variación que se nos presentó para luego analizar cómo valoran los habitantes de Buenos Aires las diferencias en el uso que perciben en estos casos.

1. FONÉTICA

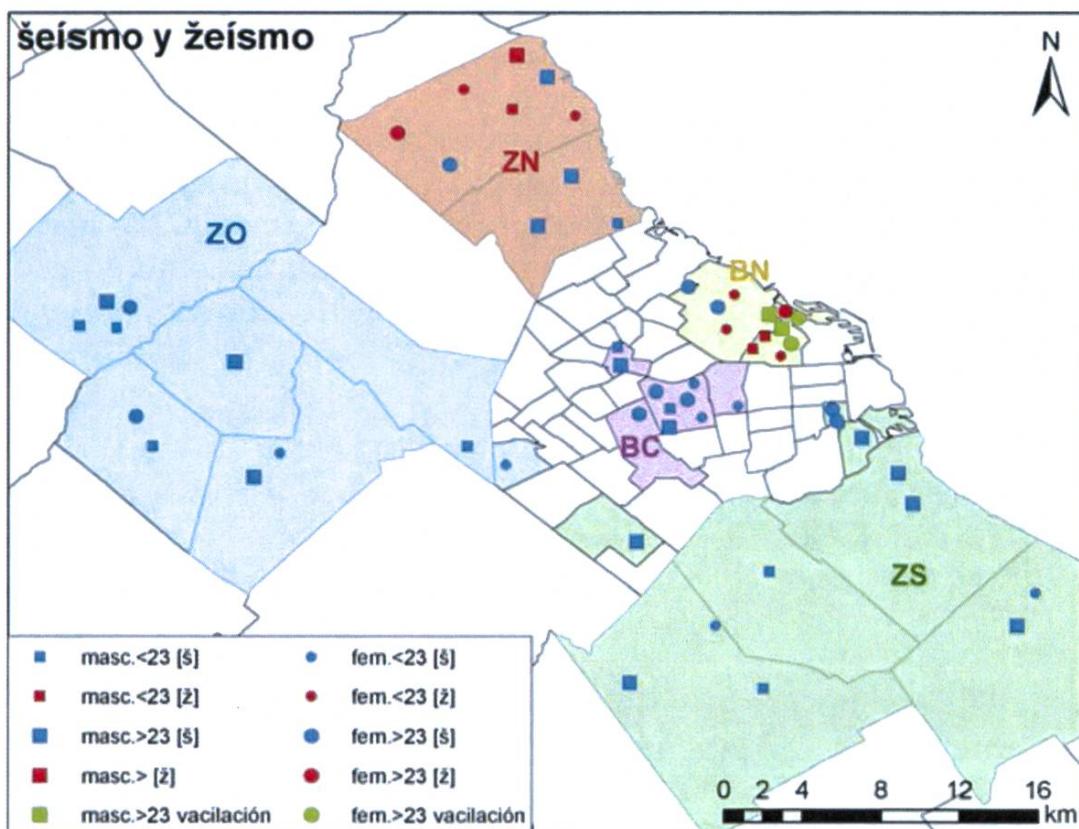
1.1. YEÍSMO REHILADO SORDO Y SONORO

La variante tal vez más paradigmática de la variedad bonaerense es la fusión de las palatales /k/ y /j/ en /χ/, que desde el siglo XVIII se caracteriza por una realización rehilada [dʒ] o [ʒ]¹⁰. El rehilamiento del fonema pasó a ser la realización normativa, sobre todo en los centros urbanos, desde donde se extendió hacia las zonas del interior. De 1930 en adelante se ha señalado un proceso de ensordecimiento de [dʒ] y [ʒ], registrado primero en la Ciudad de Buenos Aires e impulsado, en una primera etapa, por las hablantes femeninas jóvenes de las clases media y alta. Según los estudios sociolingüísticos que se ocuparon de este fenómeno, en la actualidad, la variante ensordecida es la que domina en toda la región litoral, incluida el área entera del Gran Buenos Aires¹¹.

¹⁰ Donni de Mirande, Nélida: «Variación sincrónica e historia del español en la Argentina», en: Hernández Alonso, César (et al.): *El español de América. Actas del III Congreso Internacional de El español de América*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, vol. 3, 1991, p. 46.

¹¹ Véanse, por ejemplo: Fontanella de Weinberg, María Beatriz (coord.): *El español de la Argentina y sus variedades regionales*. Buenos Aires: Edicinal, 2004, o Chang, Charles B.: «Variation in Palatal Production in Buenos Aires Spanish».

Sin embargo, en nuestro corpus hemos podido comprobar que hoy en día se presenta una nueva tendencia de volver a la variedad sonora de la palatal, observada sobre todo en el habla de las mujeres de clase alta, como se desprende del siguiente mapa:



(Würth 2009)

En el mapa elaborado a partir de nuestro corpus de datos podemos ver que la realización prepalatal sonora [ʒ] aparece, por un lado, en la Zona Norte de la provincia y, por otro, en los Barrios del Norte en la Ciudad de Buenos Aires. No se ha dado ninguna ocurrencia de la variante sonora en las demás zonas, por lo que concluimos que se trata de un fenómeno exclusivo de los barrios de la supuesta clase alta y de un rasgo lingüístico cargado de valor indexical social, es decir, capaz de marcar y distinguir a los hablantes que lo usan, situándolos en otro lugar en la escala social.

Puesto que la información sobre un nuevo cambio lingüístico de retorno a la sonorización de la palatal es muy esca-

en: Westmoreland, Maurice / Thomas, Juan Antonio (eds.): *Selected Proceedings of the 4th Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Somerville: Cascadilla Proceedings Project, 2008, pp. 54-63.

sa, suponemos que se trata de un fenómeno relativamente reciente, probablemente como contracorriente al proceso de ensordecimiento por parte sobre todo de las mujeres de los sectores privilegiados para volver a distinguirse dentro de la estructura social de Buenos Aires. Usarían, pues, la variante lingüística como símbolo de identificación como grupo de un estatus social superior.

Las actitudes de los hablantes respecto de este fenómeno difieren mucho según la zona de residencia y el nivel socioeconómico que tenga el informante. Si bien los mismos hablantes que presentan la variante sonora son muy conscientes de ello y se defienden ante el estereotipo común de "la gente cheta"¹² lo siguen usando y reforzando constantemente, lo que reafirma la suposición de que se ha convertido en un símbolo de su identidad como grupo social:

- (1) Pero sí está... están estos estereotipos que por algo existen también, entendés, tenés la gente súper cheta que dice "tipo" y "como que" y "qué sé [ʒo]" y "[ʒo]" y tenés la gente de otros barrios, como que... (CB, fem., 23, univ., BN)¹³.

Por el otro lado, los hablantes de las zonas menos privilegiadas reconocen la realización sonora de la palatal como variante de las capas altas e incluso la mencionan de manera metalingüística y estereotipada para describir el habla de los habitantes de determinados barrios urbanos:

- (2) En Recoleta hablan todos "tipo [ʒo]", todos así (MR, fem. 22, univ., BC).

En las distintas realizaciones de la palatal rehilada se trata, pues, de una variante con fuerte carga indexical que forma parte de las actitudes lingüísticas de grupos de todo el espectro social y cuyo uso categórico llega a un alto grado de estereotipificación. Esto lo ilustra también el ejemplo de un comentario de una hablante de los Barrios del Norte antes de la lectura que le pedimos al final de la entrevista:

- (3) Bueno, primero lo leo como [ʒo] que me pueden tipificar en dos minutos, no es complicado. [...] Sí, esto es un... totalmente un

¹² El término *cheto/-a* designa a una persona que es de apariencia o hábitos elitistas propios de la gente adinerada (DIEA, s.v. *cheto*)

¹³ Estos datos sirven para clasificar al informante (representado anónimamente por sus iniciales) según sexo, edad, nivel educativo y barrio de residencia.

estereotipo de una [ʒo], digamos, visto desde afuera, ¿no? (SA, fem., 22, univ., BN).

Lo que llama la atención es que la informante es completamente consciente de que su forma de hablar coincide notablemente con los rasgos estereotipados de una mujer de clase alta y de cierta zona urbana y, por tanto, expresa su conocimiento al respecto con el objetivo de justificarse. Sin embargo, asume la variante sonora de la palatal como rasgo propio y elemento de identificación con su grupo social. En este sentido, la función del estereotipo difiere de la definición tradicional de Labov¹⁴, quien afirma que por su alto grado de estigmatización, las variantes estereotipadas generalmente caen en desuso en el paso del tiempo. En la sonorización de la palatal que ocurre en determinados grupos del espacio urbano bonaerense definitivamente éste no es el caso.

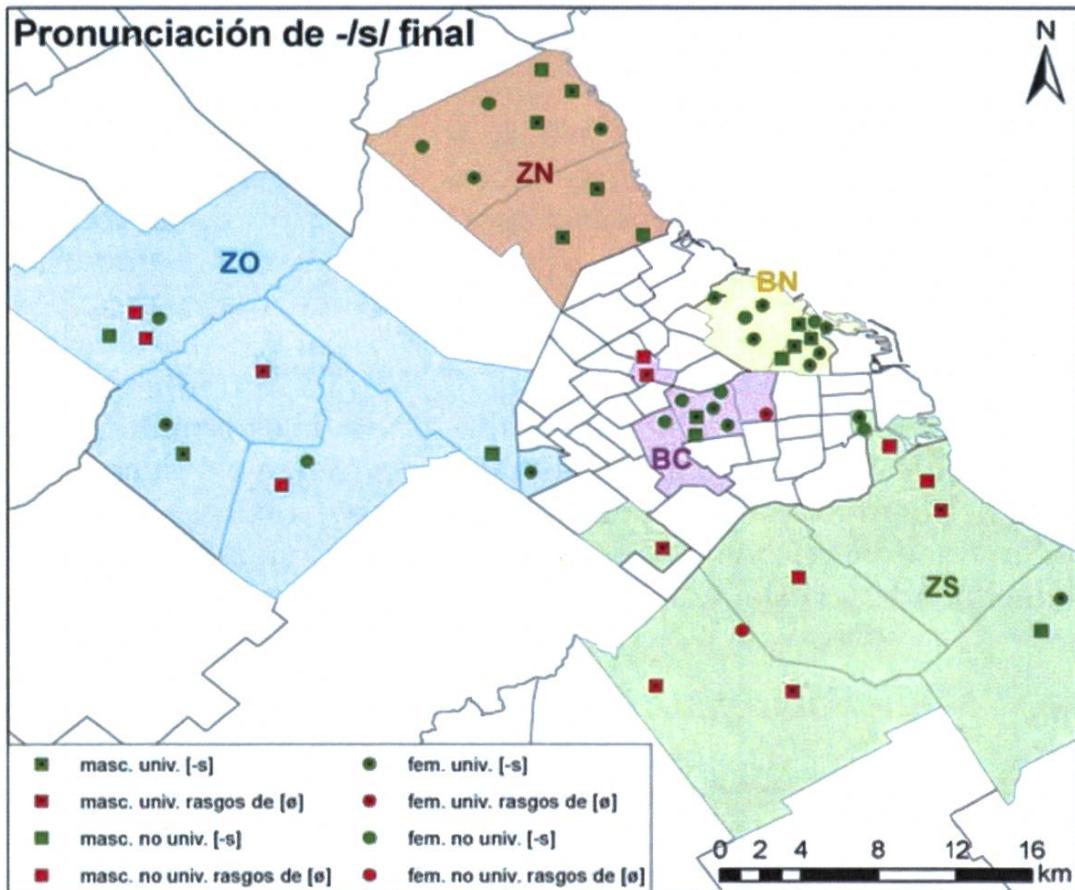
1.2. PÉRDIDA DE LA /-S/ FINAL

El segundo ejemplo de variación fonética que queremos mencionar aquí es la pérdida de la /-s/ a final de palabra, fenómeno ya bastante estudiado desde la perspectiva sociolingüística pero que en nuestro contexto particular del espacio urbano de Buenos Aires y con vistas a las actitudes que sobre él se observan en los hablantes porteños también presenta algunos aspectos muy interesantes. La omisión de la /-s/ final o, dicho de manera popular, "el comerse las eses" es considerado un rasgo vulgar perteneciente a los hablantes de los sectores sociales bajos y se adjudica al habla en zonas urbanas menos privilegiadas. Por esta razón es evidente que también existe un alto grado de conciencia sociolingüística y de estigmatización respecto de esta variante. Así, varios son los comentarios del tipo siguiente, donde el debilitamiento de la sibilante final ya se acerca al nivel de rasgo estereotipado:

- (4) Y después está el de barrio, de "qué hacéØ", qué sé yo, "tomamoØ mate", no sé, este tipo de cosas (MG, fem., 22, univ., BC).

Pero veamos la distribución geográfica del fenómeno en las zonas delimitadas del Gran Buenos Aires:

¹⁴ Labov, William: *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1972.



(Würth 2009)

Según comprueba el mapa, en nuestro corpus no se da ninguna ocurrencia de pérdida absoluta y general de la /-s/ final como dejarían esperar los enunciados metalingüísticos de los informantes. Suponemos que en una situación un poco menos formal que la de la entrevista el porcentaje aumentaría de manera significativa. Aunque también es cierto que podemos observar que en las zonas del Sur y del Oeste sí hay más vacilación en cuanto a la /-s/ final, mientras que en las zonas de estatus alto la omisión total parece inexistente. En este sentido también ofreció resultados interesantes la lectura doble de nuestro texto elaborado, en el cual hubo casos de hablantes de sectores sociales bajos que a la hora de leer empezaron a cuidarse mucho más de la pronunciación de las sibilantes finales, mientras que en otros informantes de las mismas capas se mantuvo la vacilación independientemente de la situación de lectura. Y casi todos los entrevistados hicieron uso de la variante de la /-s/ final para imitar la forma de hablar que muchos

de ellos identifican como "a lo negro"¹⁵, según muestra el siguiente ejemplo:

- (5) E:: loco a ser noØ fuimos a tomar unaØ birraØ loco | segamoØ alrededor de la dieØ y el restorán loco no habría na::die || Øtaba todo muerto loco | loØ vagoØ habían cenao pero:: || morfaron algo ahí loco | pero Pablo y Jo | loco teníamoØ una re hambre | una re lija || noØ pedimoØ un poño y no sabéØ loco | estaba buenísimo | pero:: depué::Ø no sé | fuimos un rato al boliche y todo bien loco | estiramoØ lo todo hasta las ocho | chupamoØ | fumamoØ | nada loco | buena onda (GF, masc., 28, no univ., ZO).

Lo que es sorprendente, sin embargo, es que a pesar de tratarse de un rasgo fuertemente estereotipado y desprestigiado por las clases privilegiadas de la sociedad bonaerense, también sigue vigente como elemento de identidad y de distanciamiento de las formas de hablar de otros sectores sociales, como lo demuestran, entre otros, el lenguaje de la cumbia villera, elemento de expresión actual de las capas sociales bajas, o el constante empleo de este rasgo (aunque también estereotipado) en los medios de comunicación.

En la mayoría de las citas mencionadas hasta este momento, también aparece el uso frecuentemente exagerado de un vocabulario característico tanto para describir la variación en el español bonaerense y para expresar las actitudes lingüísticas hacia lo propio y lo ajeno como para imitar o estereotipar otros grupos sociales. Por esta razón, hemos decidido comentar como último ejemplo algunos aspectos léxicos.

2. VOCABULARIO REPRESENTATIVO

Para un análisis detallado de la variación en el ámbito léxico, el método de la entrevista guiada decididamente no es el adecuado, dado que los entrevistados adaptan automáticamente su uso del habla y evitan términos o muy coloquiales o muy marcados socialmente por no encontrarse en un ambiente familiar y del todo relajado. Como el marco del trabajo no nos ha permitido emplear, además de la entrevista, cuestionarios específicos adicionales —tarea que queda para futuras investigaciones—, nuestro estudio aquí se basará únicamente en los comentarios metalingüísticos que hemos obtenido de nuestros

¹⁵ El término *negro* se usa para referirse despectivamente a una persona de condición social considerada baja (DIEA s. v. *negro*).

informantes. Pese a ello, creemos poder destacar algunos puntos particulares en cuanto a las actitudes lingüísticas que nos interesan en este trabajo.

Las diferencias en el empleo de vocabulario característico son sin duda unos de los rasgos distinguidores más fácilmente perceptibles por los hablantes, lo cual se refleja en su uso abundante en la imitación y la estereotipificación de otros grupos de habla. Queremos limitarnos aquí a mencionar un aspecto que en nuestra opinión es sumamente interesante y aún ofrece posibilidades amplias de investigación: la variación y la percepción en el uso de las muletillas, formuladas reiteradamente como variante de fuerte valor social y espacial en el área urbana de Buenos Aires. En líneas generales, se han indicado dos grupos cuyo uso de las muletillas presenta características especiales: por un lado, los hablantes considerados "chetas" de las zonas norteñas del territorio urbano, a los que se adjudica un empleo exagerado de expresiones como *tipo (que)*, *nada*, *viste*, *qué sé yo* o también el conocido *boludo*:

- (6) **Tipo que** las chicas chetas hablan así, **viste**, **boluda**, **no sabés boluda** (JF, fem., 25, no univ., BC);

- (7) **Tipo que** | tz | aſer fui con lo^h chico^h | **viste** | a tomarnos unas rebirras || ay | ſegamos alrededor de las diez | y el restaurante estaba | **tipo** | re vacío | re out || algunos | ſa habían cenao | ſa habían comido **viste** re temprano pero | **tipo que** | Pablo y ſo | nos moríamos mal de hambre | y nos pedimos un re poſo **viste** | un re chicken || **no** | estaba bárbaro | **boluda** | no sabés || después | tz | **tipo que** ſa sabés | boliche | todo bien || esplotó **boluda** no te la cuento || la estiramos como hasta las ocho || y **nada** | **viste** | buena onda (PF, masc., 22, no univ., ZO),

y por el otro, el grupo denominado "negro" situado generalmente en el Sur o en el Oeste de la ciudad, que es categorizado frecuentemente a través de expresiones como *loco*, *macho*, *pibe* con función de muletilla:

- (8) Hay muchos que hablan como a lo negro, viste, al decir "**eh loca**, **loquita**, **viejita**, **loco**, dame un caño, qué buenas llantas" –las zapatillas– todo con muchas palabras internas, digamos. [...] Pero sí, mucho de "**eh loco**, **macho**, **qué hacéØ**, **pibe**". Yo no hablo así, por ejemplo (se ríe) (MN, fem., 26, no univ., ZN).

Estos ejemplos muestran que al igual como ciertas variantes fonéticas, algunos rasgos léxicos, en este caso el uso de determinadas muletillas contienen un grado de indexicalidad social muy alto; es decir, no sólo su empleo marca a un hablante de un determinado grupo y es identificado inmediatamente por todos los habitantes del espacio urbano bonaerense, sino que también estos rasgos se aplican explícitamente para caracterizar y estereotipar otros grupos dentro de la estructura social y, por último, a pesar de ser rechazados por otros sectores se aceptan y se emplean conscientemente como elemento de identificación social y de expresión de un determinado estilo de vida.

CONCLUSIÓN: EL HABLA COMO ELEMENTO DE EXPRESIÓN SOCIOCULTURAL

En lo anteriormente expuesto hemos presentado algunos aspectos escogidos de la idea de establecer un vínculo entre los desarrollos urbanos, la construcción de un mapa físico y mental y las diferencias en el uso del habla en la Región Metropolitana de Buenos Aires.

En síntesis, la aproximación al espacio urbano desde un punto de vista tanto sociolingüístico como geográfico nos permite realizar las siguientes observaciones finales:

En primer lugar, las transformaciones y la fragmentación urbana en Buenos Aires han ido creando una segmentación muy marcada. La redistribución social, la influencia de los procesos de globalización y un espacio urbano caracterizado por la exclusión y la tradicional identificación de los porteños con su barrio de residencia contribuyeron a la creación de nuevos modos de vida para situarse dentro del marco sociocultural bonaerense. En estos desarrollos, el uso del habla adquiere una importancia fundamental. Como hemos visto, son parte de un determinado estilo de vida, de la pertenencia a un determinado grupo social y las respectivas formas de expresión cultural. Es decir, junto con una serie de actividades de comportamiento dentro de la sociedad y del espacio urbanos, el uso del habla constituye una determinada identidad social:

- (9) Cuando vos escuchás hablar a alguien ya sabés más o menos de qué barrio es. Por la forma de vestirse, por la forma de hablar, por la actitud, por el corte de pelo, por la ropa, por todo. (JE, masc., 25, univ., BN)

Estas constataciones comprueban precisamente que en la sociedad bonaerense, las diferencias en el uso del habla no están aisladas, sino que es uno de los muchos elementos que en su conjunto crean una expresión sociocultural.

Ello nos refuerza en el planteamiento inicial de nuestra investigación, es decir que el vínculo establecido entre los aspectos socio-geográficos y las particularidades lingüísticas ha sido válido. Estamos convencidos de que el trabajo interdisciplinario realizado abre nuevas posibilidades y dimensiones para la investigación del habla en contextos urbanos como el de la metrópoli del Gran Buenos Aires, donde el uso que se hace de la lengua está fuertemente relacionado con el mapa físico y mental que los hablantes tienen del espacio urbano. Como parte de la identidad sociocultural y política el uso de la lengua presenta un enorme valor social para los ciudadanos porteños, de lo cual esperamos haber ofrecido una impresión en estas páginas.

BIBLIOGRAFÍA

- Chang, Charles B.: «Variation in Palatal Production in Buenos Aires Spanish», en: Westmoreland, Maurice / Thomas, Juan Antonio (eds.): *Selected Proceedings of the 4th Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Somerville: Cascadilla Proceedings Project, 2008, pp. 54-63.
- DIEA = Plager, Federico (coord.): *Diccionario integral del español de la Argentina*. Buenos Aires: Voz Activa, 2008.
- Donni de Mirande, Nélida: «Variación sincrónica e historia del español en la Argentina», en: Hernández Alonso, César (et al.): *El español de América. Actas del III Congreso Internacional de El español de América*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, vol. 3, 1991, pp. 43-63.
- Fasold, Ralph W.: *The sociolinguistics of language*. Cambridge: Blackwell, 1990.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz (coord.): *El español de la Argentina y sus variedades regionales*. Buenos Aires: Edicial, 2004.
- Germani, Gino: *Política y sociedad en una época de transición: de la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Buenos Aires: Paidos, 1962.

- Janoschka, Michael: «El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización», *EURE* (Santiago) [online] XXVIII, 85, (2002) pp. 11-20, http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S02507161200200850002&lng=es&nrm=iso (consultado 30-V-2011).
- Johnstone, Barbara: «Place, globalization and linguistic variation», en: C. Fought (ed.): *Sociolinguistic variations: Critical reflections*. Oxford: Oxford University Press, 2004, pp. 65-83.
- Kubarth, Hugo: «El idioma como juego social. La conciencia socio-lingüística del porteño», *Thesaurus* XLI, 1-3 (1986), pp. 187-210.
- Labov, William: *Sociolinguistic patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1972.
- Moreno Fernández, Francisco: *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. 2^a ed. Barcelona: Ariel, 2005.
- Ploog, Katja: «¿En qué puede contribuir la sociología urbana a la lingüística? Hacia un modelo de las dinámicas lingüísticas aplicado al contexto urbano», *Neue Romani*, 39 (2009), pp. 267-286.
- Prévôt Schapira, Marie-France: «Buenos Aires en los años 90: metropolización y desigualdades», *EURE* (Santiago) [online] XXVIII, 85 (2002), pp. 31-50. http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S02507161200200850003&lng=es&nrm=iso (consultado 30-V-2011).
- Scholz, Fred: «Die Theorie der "fragmentierenden Entwicklung"», *Geographische Rundschau* LIV, 10 (2002), pp. 6-11.
- Silva-Corvalán, Carmen: *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington D.C.: Georgetown University Press, 2001.
- Wolf, Carla: «Tiempo real y tiempo aparente en el estudio de una variación lingüística: ensordecimiento y sonorización del yeísmo porteño», en: Schwartz Lerner, Lía / Lerner, Isaías (eds.): *Homenaje a Ana María Barrenechea*. Madrid: Castalia, 1984, pp. 175-196.

